

NOTA HISTÓRICA



Gac Med Bilbao. 2019;116(4):189-197

El tratamiento de la sífilis a través de una farmacia rural de Bizkaia (1888-1921)

Aramburu-Araluce Enrique^{a, b}, Aramburu-Carmona Inés^a, Gondra-Rezola Juan^b, Gomis-Blanco Alberto^c

(a) Farmacia Museo Aramburu, Plentzia, Euskadi, España

(b) Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, Bilbao, Euskadi, España

(c) Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, Madrid, España

Recibido el 15 de noviembre de 2018; aceptado el 26 de agosto de 2019

PALABRAS CLAVE

Historia de la Farmacia.
Sífilis.
Salvarsán.
Gaceta Médica del Norte.
Farmacia Museo Aramburu (Plentzia).

Resumen:

Objetivo. Analizar la introducción terapéutica de nuevos fármacos antisifilíticos en Bizkaia a principios del siglo XX, a la luz de los artículos publicados en la Gaceta Médica del Norte (GMN), hoy Gaceta Médica de Bilbao.

Material y métodos. La documentación utilizada en el presente trabajo proviene fundamentalmente de los recursos propios de la Farmacia Museo Aramburu de Plentzia (FMA): libros recetarios, farmacopeas, catálogos, formularios, tarifas y aranceles, etc. También se han utilizado artículos publicados en la GMN entre los años 1899 y 1930, así como documentos del Archivo Municipal de Bilbao y del Archivo Foral de Bizkaia.

Se ha utilizado la metodología propia de la investigación histórico-científica. Cada autor o autores ha procedido a la búsqueda y recogida de la información necesaria para la elaboración de su propia aportación al conjunto del trabajo: bibliografía general de la sífilis y sus remedios terapéuticos, documentos y bibliografía específica de la sífilis en Bizkaia, y el análisis de la documentación —especialmente de los nueve primeros libros recetarios de la Farmacia Aramburu de Plentzia (FA), que abarcan las dispensaciones efectuadas en dicho establecimiento entre el 05/01/1888 y 18/11/1921—.

Resultados. Se analiza cronológicamente el uso de los medicamentos históricamente utilizados contra la sífilis en Europa: leño de guayaco, zarzaparrilla, yodo, mercurio y arsénico —en sus formas de arsenito potásico (licor de Fowler) y metil-arseniato de anilina (Atoxil), y arsenobenzol (Salvarsán y Neosalvarsán)—.

Se estudia esa información a la luz de las dispensaciones efectuadas por la FA, de los artículos publicados en la GMN, y de los documentos aportados por el Archivo Municipal de Bilbao.

Conclusión. A pesar de que la GMN cumplió con el objetivo científico encomendado por la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao y por el Colegio de Farmacéuticos de Bizkaia, en el sentido de mantener informados a los profesionales sanitarios de los avances te-

rapéuticos que tuvieron lugar en Europa a principios del pasado siglo, los médicos bilbaínos fueron reacios al uso de los arsenobenzoles en el tratamiento de la sífilis, hasta bien entrado el siglo XX, y no se normalizó su uso hasta 1926, gracias al impulso del médico bilbaíno Jesús Arrese

© 2019 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Todos los derechos reservados.

KEYWORDS

History of Pharmacy.
Syphilis.
Salvarsan.
Gaceta Médica del Norte.
Aramburu Pharmacy Museum (Plentzia).

Syphilis treatment in a rural pharmacy of Bizkaia (1888-1921)

Abstract:

Despite the geographical origin of syphilis, there is no doubt that the first efficient drugs against the illness were exported from Europe by overseas explorers. Especially from the Guayaco and the Zarzaparrilla.

The disease rapidly spread throughout the continent, through the Napoleon war troupes, causing countless deaths on both sides. This explains why many scientists and medical doctors focused on increasing and improving the therapeutic means to combat it. It was only during the late 19th century when the first pathological description of syphilis was identified, and much later the agent which causes the illness was discovered: the bacteria *Treponema pallidum* (1905). Thereafter the search for a procedure to eradicate the microorganism started. Paul Ehrlich made the first successful attempt and presented Salvarsan or Compound 606 in 1910.

With this work we would like to show the procedures followed to produce and dispense the different drugs for treating syphilis in a rural Basque pharmacy, opened to the public in Bizkaia in 1888.

We will also present specifically, the history of syphilis in Bilbao, and the influence that the articles published on the Medical Gazette of the North (today, Medical Gazette of Bilbao) had on it.

The prescription books of the Pharmacy Museum Aramburu of Plentzia will be used as a primary source of data as well as the relevant articles published on the Medical Gazette of the North between 1899 and 1930, the Municipal Archives of Bilbao and the Foral Archives of Bizkaia.

© 2019 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. All rights reserved.

GILTZA-HITZAK

Farmaziaren Historia.
Sifilia.
Salvarsan.
Gaceta Médica del Norte.
Plentziako Aranburu Farmazia-Museoa.

Sifilaren tratamendua Bizkaiko herri-botika baten bidez (1888-1921)

Laburpena:

Sifilia gaixotasuna espaniar menperatzaileek ameriketara hartu zuten, baita horretarako sendagaila ere: Indiako egurra edo Guayakangoa.

Hemeretzigarren mendean, Napoleonaren gudatearen bidez Europa oso zabalduta zen, baina asken urtera arte ez zuten aurkitu sifilisa kutsatzeko agente patogenoa: *treponema pallidum*.

Hogeigarren mendeko hasieran, Paul Ehrlich, ikertzaile jakintsu batek, sifilis sendatzeko lehenengo botika espezifikoa aurkitu zuen: Salvarsan edo 606 zeritxona.

Idatzi honetan zera argitaratu nahi dugu: alde batetik, zelan 1888. urtean sortutako herri botikan Salvarsan eta Neosalvarsan farmakoak erabiltzen ziren. Beste aldetik, gai horietako argitaratutako artikuluak "Gaceta Médica del Norte" zeritxon albistean. Bukatezko, Bilbo hirian sifiliaren aurkako kontsultategiaren antolaketa eta Salvarsanaren erabilketa adierazten ditugu.

© 2019 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Eskubide guztiak gordeta.

Introducción

«Quiso nuestro Señor que de a do vino el mal de las Bubas, viniese el remedio para ellas. Porque las Bubas vinieron de las Indias, y las primeras de Santo Domingo. Son entre los Indios las Bubas tan comunes y familiares como a nosotros las viruelas, y casi los

mas de los Indios y Indias las tienen, sin que dello hagan mucho escrúpulo¹».

Este fragmento, escrito por el médico sevillano Nicolás Monardés (ca. 1508-1588) en la segunda mitad del siglo XVI, era acorde con la creencia, que entonces existía, de que donde se adquiría una enfermedad existía el reme-

dio para curarla. Y esa enfermedad, “el mal de bubas”, la habían adquirido los primeros españoles que llegaron al Nuevo Mundo de las mujeres indias. Al poco, la enfermedad mereció diferentes nombres (“mal francés”, “mal napolitano”, “sarna española”, “sarampión de las Indias”), hasta generalizarse la denominación latina *syphilis*, sífilis.

Pero volvamos al texto de Monardes, para conocer cómo los conquistadores conocieron el remedio. El guayacán, palo santo o palo de las Indias, se descubrió —según apunta el médico sevillano— luego de la llegada a la isla de Santo Domingo. Al padecer un español grandes dolores de bubas que le había pegado una india, un médico indio dio noticia a su amo del tratamiento y «*le dio el agua del Guayacan, con el que no solo se le quitaron los dolores que padecía, pero sano muy bien del mal; con lo qual otros muchos Españoles, que estaban inficionados del mismo mal, fueron sanos*». El demostrar el empleo de este, y de otros muchos remedios medicinales procedentes del Nuevo Mundo, hizo que la historiografía clásica le adjudicara la categoría de “primer médico europeo”. Muchos de estos remedios estaban presentes todavía en las farmacopeas del siglo XIX e, incluso, algunos de ellos en las aparecidas en el primer tercio del siglo XX².

Hubo que esperar hasta bien avanzado el siglo XIX para encontrar la primera descripción patológica de la sífilis. A partir de que se conoció el agente causante, comenzó la búsqueda del procedimiento para acabar con el microorganismo. Los primeros éxitos los obtuvo el alemán Paul Ehrlich (nacido en Strehlen, Silesia, hoy Strzelin, Polonia, en 1854 y fallecido en Hamburgo en 1915), que acuñó el término de bala mágica, con el cual quería determinar aquellos agentes terapéuticos ideales que acabaran con el parásito, sin dañar al hospedador. Junto con sus ayudantes, Ehrlich probó multitud de sustancias químicas, hasta que en 1910 dio a conocer el Salvarsán o “compuesto 606”. Pocos años después lo sustituyó por el Neosalvarsán o “compuesto 914” que, sin perder eficacia, era más soluble y fácil de usar.

Avances terapéuticos: yodo, mercurio, arsénico. Su inclusión en farmacopeas, catálogos, tarifas y aranceles

Como es lógico, los avances científicos tardaron en ser incorporados a nuestras farmacopeas, hasta tal punto de que aún en la tercera edición de la *Pharmacopoea Hispana*³ —publicada en 1803— no aparecen más que el leño y el extracto de guayaco, a pesar de que las frotaciones mercuriales venían utilizándose desde 1736 y de que, a partir de 1785, John Hunter incluyó en la terapéutica antisifilítica las fricciones con calomelanos al vapor (sinónimo de cloruro mercurioso por el vapor) y el uso de pomadas y ungüentos mercuriales (mercurio dulce por el vapor).

Por fin, en la quinta edición de la *Farmacopea Española*⁴ —publicada en 1865— aparecen el mercurio y el yodo, como elementos incorporados al tratamiento de la sífilis en sus distintos estadios. En ella, por primera vez, se cita la molécula de yoduro mercúrico, como específica para esta enfermedad, y el arseniato potásico y

arseniato sódico en solución, para su uso especial en algunas dermatosis. Téngase en cuenta que el arsénico comenzó a utilizarse clínicamente en 1863.

En sus comienzos, el libro de tasación más utilizado en la Farmacia Aramburu fue la *Tarifa del Ilustre Colegio de Médicos de Madrid* editada en la capital el 15 de septiembre de 1913⁵. En ella figuran las moléculas de yoduro mercúrico y arsenito potásico (licor de Fowler), y por primera vez se cita el “Atoxil” (figura 1) como metilarseniato de anilina⁶, que comenzó a utilizarse como agente antisifilítico en el año 1907.

Este compuesto fue el que Paul Ehrlich, después de establecer exactamente su composición —determinó que se trataba de un amino derivado del ácido fenilarsénico— empleó para continuar sus investigaciones en pro de la bala mágica. Investigaciones que culminaron con una molécula que el propio descubridor la nombró como Salvarsán.

El Salvarsán, dado a conocer al mundo científico en abril de 1910, en Wiesbaden, en el 27.º Congreso alemán de medicina interna⁷, fue incluida por primera vez en la *Farmacopea Española*, en su octava edición publicada en 1930⁸. Sin embargo, figuraba con anterioridad en vademécums y catálogos.

La colección de la Farmacia Museo Aramburu conserva el *Formulario Astier*, tercera edición, publicado en París en 1911 por Librairie du Monde Médical⁹; en este formulario, el laboratorio francés Poulenc Frères inserta un anuncio de su Arsenobenzol Billon, con estas palabras: «*El Arsenobenzol Billon es el diclorhidrato de dioxidiamidobenzol, cuerpo presentado y descrito por Ehrlich con el nombre de 606. El Arsenobenzol Billon corresponde, pues, a todas las indicaciones terapéuticas que han hecho*



Figura 1. Frasco de Atoxil en polvo (1910).



Figura 2. Neosalvarsán ampollas (1924).

la reputación del 606. Ofrece además un cierto número de ventajas que hacen que su aplicación sea muy práctica y fácil». Resulta interesante observar cómo en este “Vademécum del Médico Práctico”, y para el tratamiento de la sífilis, sólo se citen preparados mercuriales e iodurados, y no se haga mención a derivados arsenicales.

Aparte de las farmacopeas y los formularios de bolsillo, otro de los libros muy utilizados en la Farmacia Aramburu fue la cuarta edición del *Catálogo de Especialidades Farmacéuticas y Aguas Minerales* (1929). En este catálogo, a pesar de haber transcurrido quince años desde el descubrimiento del Neosalvarsán (figura 2), comprobamos que éste continúa conviviendo con el Atóxil.

Específicos y especialidades

Muchos médicos y boticarios trataron, a lo largo de los siglos, de descubrir un específico realmente eficaz para paliar los dolores en las articulaciones de los enfermos de sífilis. Surgieron numerosos remedios antigálicos, acompañados de un importante despliegue publicitario. Por antigálico se entiende cualquier medicamento antisifilítico. A la sífilis se le conocía como “morbus gallicus” o “morbo francés”. Este es el caso del Jarabe antigálico del Dr. Beinza, de Puente la Reina (Navarra)^{11, 12}. Aún a mediados del siglo XIX sigue publicitándose este remedio “infalible”.

El Dr. Beinza, a continuación de describir la preparación del jarabe y, como colofón de la presentación, señala:

«Este específico se elabora en la Villa de Puente la Reina de Navarra, tan solamente en casa de el Dr. Don Juan Ignacio de Oteyza Ortiz (...) según la descripción del Dr. Don Mathias Beinza (...) advirtiendo a los que usar suelen de dicho específico, que no llevando esta instrucción el Sello, y firma de dicho factor, será señal de ser nuestro específico Antigálico contrahecho, y adulterado».

Este medicamento constituye una excepción, pues tratándose de un específico —en el sentido de conocer su composición cualitativa y cuantitativa— se asemeja al remedio secreto en su doble sentido: por un lado se ofrece como panacea para curar y, por otro, se llama la atención al paciente para que lo compre a su legítimo dueño¹².

A principios del pasado siglo muchos fueron los laboratorios que comercializaban sus propios antisifilíticos (figura 3). Solo mencionaremos, y a modo de ejemplo, los publicitados en el *Formulaire des médicaments nouveaux pour 1902*¹³, en cuyas páginas se anuncian:

- Sirop Bretonneau, au Benzoate de Mercure; anti-syphilitique discret et bien toléré.

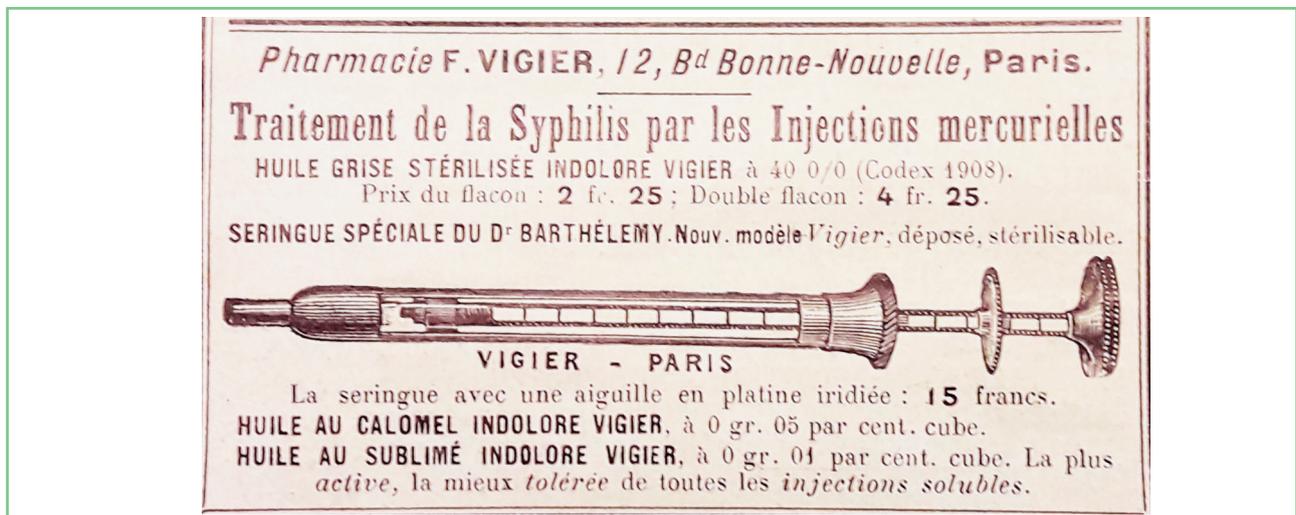


Figura 3. Inyección antisifilítica (1902).

- Elixir Déret, bi-iodé. Iodure doublé de tannin et de mercure. Syphilis, Maladies cutanées. Comercializado por el laboratorio Clin&C^{ie}.
- Sirop de Gibert, et Dregées de Gibert. Affections Syphilitiques. Facilement tolérés par l'Estomac et les Intestins. No facilita su composición.

Si avanzamos tres décadas en nuestro estudio, comprobamos cómo los distintos laboratorios formulan sus preparados antisifilíticos de maneras muy diversas. Mientras Bayer apuesta por preparados arsénicos: Spirocid, Salvarsán y Solusalvarsán¹⁴, Merck lo hace por productos iodados: Yodipina y Neo-Yodipina¹⁵.

Entorno sanitario del estudio, a principios del siglo XX

Durante el último tercio del siglo XIX la villa de Bilbao sufrió los efectos de un proceso acelerado de industrialización, con un incremento de población enorme y un deterioro de la salud, que elevó sus tasas de mortalidad a extremos alarmantes^{16, 17}. Los sanitarios e higienistas bilbaínos estudiaron la situación y propusieron iniciativas para combatir la principal causa de defunción: las enfermedades infecciosas; en especial la tuberculosis, la fiebre tifoidea y las propias de la infancia como viruela, sarampión y diarreas. Se inició un rápido proceso de “higienización” de Bilbao y un tercio de siglo después, en vísperas de la guerra civil de 1936-1939, los resultados obtenidos eran espectaculares¹⁸.

No es de extrañar que la sífilis no ocupara un lugar preeminente, pues, como veremos, eran muy pocos los casos de defunción que ocasionaba esta enfermedad, en comparación con las cifras globales. Pero también quedó incluida en el proceso de higienización de Bilbao, pues no dejaba de ser un problema social, a la par que médico, sometiendo a sus pacientes a severas condenas morales.

Desde el año 1502, en que tenemos la primera noticia escrita concerniente a las casas de prostitución y a la enfermedad de las bubas, hasta comienzos del siglo XIX, las escasas referencias existentes en los archivos bilbaínos solamente hablan de prohibiciones, tanto de establecer lupanares en el interior de la Villa como de ingresar enfermos de mal venéreo en el Hospital Civil, único existente en Bilbao¹⁹. Pero a comienzos del siglo XIX comienzan a aparecer las primeras presiones sociales para que se tomaran otras medidas, coincidiendo con la presencia de guarniciones militares que nunca habían existido con anterioridad. Los ciudadanos incluían la propagación de la prostitución y de las enfermedades venéreas entre sus numerosas quejas contra los militares, y éstos presionaban a las autoridades civiles para que expulsaran de la ciudad a las prostitutas. Esto dio origen a la creación de una casa galera en la que encerrar a las prostitutas y de una sala hospitalaria nueva para el tratamiento de las enfermas, la sala de Santa María Magdalena, en un pequeño edificio anexo al Hospital Civil²⁰.

En el año 1872, cuando comenzaba la fuerte corriente inmigratoria y los jóvenes trabajadores recién llegados eran contagiados, el concejal republicano Cosme Echevarrieta, propuso la creación del servicio de



Figura 4. Hospital de la plaza de la Cantera (1924).

Higiene Especial que, siguiendo el modelo de Barcelona, París y otras ciudades europeas, controlara periódicamente a las prostitutas y pusiera tratamiento a sus enfermedades transmisibles²¹. Este servicio sufrió ciertos altibajos, con momentos en que más bien parecía un impuesto encubierto a la prostitución y otros en que realizaba su labor con dignidad, pero siempre limitó su campo de actuación a la atención de las prostitutas²².

Según avanzaba el siglo XX y se mantenía el incremento de población por una fuerte corriente inmigratoria, el problema de las enfermedades venéreas en Bilbao va a más y surgió una demanda, expresada por los concejales republicanos y socialistas, para que el Servicio de Higiene Especial fuera extendido a toda la población y “pudieran recibir tratamiento los varones enfermos y las mujeres de obreros contagiadas por sus maridos”²³.

Desde la llegada de un segundo médico, Jesús Arrese Axpe, a este servicio a finales de 1923, se abrió la consulta de mujeres que no eran prostitutas y se creó una consulta para varones. Nació entonces, en 1924, el Hospital de enfermedades venéreas de la plaza de la Cantera (figura 4), sobre el que iba a pivotar la lucha antiveneérea en Bilbao. Este hospital no estuvo totalmente operativo hasta el año 1928, pero desde 1924 habían comenzado a funcionar sus consultas, utilizando para ello un local vecino alquilado. Arrese impulsó el tratamiento de la sífilis con Neosalvarsán, del que no constan expedientes de compra por parte del Ayuntamiento hasta el año 1925. A partir de entonces los expedientes de compra se multiplican²⁴ y en las primeras estadísticas publicadas por el Ayuntamiento figura ya como tratamiento de rutina; y hasta tal punto lo era, que los médicos en sus comunicaciones no lo citaban con su nombre sino como “tratamiento específico”.

La ausencia de datos fiables acerca de la morbilidad y mortalidad causadas por la sífilis en Bilbao no permite valorar el efecto que pudiera tener la aparición de la eficacia del nuevo tratamiento para esta enfermedad. Es evidente que existía una infravaloración motivada probablemente porque se trataba de una enfermedad ver-

gonzante cuyo nombre se evitaba. Es más que probable que los casos de fallecimiento por sífilis terciaria y cuaternaria quedaran inscritos como producido por el daño causado en diferentes órganos, y no por la enfermedad responsable de ello. De hecho, cerca de los dos tercios de los casos declarados en Bilbao correspondían al distrito 3.º, Atxuri, donde se encontraban el Hospital y la Casa de Expósitos, y correspondían a niños de edad inferior a un año.

Aun así, es muy llamativo el brusco descenso de los casos de fallecimiento por sífilis declarados en Bilbao a partir del año 1925, coincidiendo con el empleo masivo del Neosalvarsán en las consultas del Hospital Municipal de la plaza de la Cantera.

Tabla I
Evolución de la tasa de fallecidos por sífilis en Bilbao entre los años 1896 y 1935

Quinquenio	Promedio de habitantes	Fallecidos por sífilis	Tasa anual por 100.000 habitantes
1896-1900	77.469	99	25.56
1901-1905	81.457	94	23.08
1906-1910	89.373	110	24.62
1911-1915	96.210	113	23.49
1916-1920	105.238	113	21.48
1921-1925	127.402	132	20.72
1926-1930	153.575	40	5.21
1931-1935	169.110	29	3.43

Elaboración propia de Juan Gondra Rezola, a partir de datos del *Boletín Municipal de Estadística Sanitaria de Bilbao*.

Referencias terapéuticas sobre la sífilis en la *Gaceta Médica del Norte*, entre los años 1895 y 1918

*«En Vizcaya, no fue hasta el 19 de enero de 1895 en que se reunió un grupo de médicos y farmacéuticos de la villa de Bilbao para formalmente constituir la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Acordaron el nombre de la asociación, los fines, el reglamento y su órgano oficial de expresión: la revista Gaceta Médica del Norte. Esta asociación, fundamentalmente compuesta por médicos bilbaínos, gozaba de un cariz más científico que social y sirvió para establecer los primeros lazos institucionales entre médicos y farmacéuticos de la villa»*²⁵.

En los cincuenta primeros años de vida de la *Gaceta Médica del Norte* aparecen 79 artículos referentes a la sífilis y su tratamiento, sin contar otros en los que el tema principal se refiere a otras enfermedades, aunque se incluyan amplias referencias a ella.

A continuación, citaremos —sin mencionar a sus autores— algunos de los títulos de dichos artículos:

- Mercuriol, tratamiento de la sífilis con Mercuriol (1900).
- El estado actual de la sífilis (1908)
- La curación de la sífilis y la reacción de Wasserman (1909).
- El arsénico y el mercurio en la sífilis (1910)
- Nueva orientación terapéutica de la sífilis con el '606' (1910).
- Observaciones sobre 185 casos de sífilis tratadas por el '606' (1910).
- Más sobre el precio del Salvarsán, o sea el '606' (1911).
- Antecedentes primos del Salvarsán y sus derivados (1918).

Ya, en 1908, haciendo referencia al Atoxil, la revista advierte: *«Aunque la terapéutica es eficaz en la sífilis experimental y adquirida, hay que ser reservado, por ahora, en el empleo corriente de dicha sustancia en atención a su toxicidad y accidentes oculares observados por los Drs. Lesser y Hoffman, los cuales creen debe emplearse sólo en el caso de intolerancia mercurial»*²⁶.

En su artículo *El arsénico y el mercurio en la sífilis*, A. Martinet (1910), después de hacer mención a la presentación por Wechselmann, en la Sociedad de Medicina de Berlín, del producto '606' de P. Ehrlich, concluye: *«No obstante, estos hechos son recientes y debemos ser cautos en su empleo»*²⁷.

El médico bilbaíno Jesús Arrese en 1910 transcribe —en la *Gaceta Médica del Norte*— un artículo publicado por Dr. Duhot, muy favorable al uso del Salvarsán, pero en el que también señala sus inconvenientes; en él podemos leer: *«Tras una inyección de 30 cm³ de solución que contiene 1 g de Hata [nombre con el que conocía popularmente al Salvarsán, por ser Sahachiro Hata el principal colaborador de Ehrlich en el descubrimiento del Salvarsán] en sujetos jóvenes y fuertes, la cara se abulta, después palidece, siente el enfermo una sensación de angustia profunda, se declara un dolor gástrico y aparecen algunos vómitos; durante unos diez minutos el cuadro es impresionante»*. Arrese sería nombrado médico del Servicio de Higiene Especial del Ayuntamiento de Bilbao en 1923. Fue el auténtico propulsor del uso del Salvarsán en Vizcaya.

En 1911, la *Gaceta* cita al *Monitor de la Farmacia* que, a su vez, alude a periódicos franceses, haciendo consideraciones sobre el precio del Salvarsán *«o sea el '606'»*, y llega a publicar: *«también dicen los franceses que el '606' es un medicamento secreto presentado bajo la forma de específico, y que debiera prohibirse su circulación»*²⁹. Debemos tener en cuenta que estaba gestándose la Primera Guerra Mundial; pero también es cierto que el alemán P. Ehrlich dejó en manos del joven escocés Alexander Fleming —por entonces médico en prácticas en el Hospital St. Mary de Londres— su recién descubierto '606' para que realizara pruebas clínicas.

Varios artículos de la *Gaceta* hacen referencia a casos de muertes producidas por el '606'³⁰.

Para terminar este apartado, transcribimos una frase publicada por Práxedes Corrales y Vicente en su bri-

llante artículo *Antecedentes primos del Salvarsán y sus derivados* (figura 5): «*Obvio nos parece añadir que a partir de la fecha en que se hizo público el descubrimiento del genial y ya fallecido alemán, los químicos de todos los países, las grandes fábricas de productos químicos, y cuantos laboratorios en el mundo científico existen, comenzaron una intensa labor (...) con el objeto unos, de comercializar y obtener pingües ganancias en vista a la aureola quizá excesivamente teatral que obtuvo la aparición del '606'*»⁶.

A la vista de estas reseñas publicadas en la revista científica bilbaína, no es de extrañar que los médicos vizcaínos tuvieran mucha precaución a la hora de prescribir el nuevo antisifilítico, y se dilatará durante varios años su incorporación a la praxis médica diaria.

Prescripción y dispensación de antisifilíticos en los libros recetarios de la Farmacia Aramburu, entre 1888 y 1921

En la realización del estudio hemos revisado los datos aportados por los nueve primeros libros recetarios de la Farmacia Aramburu de Plentzia, que recogen las dispensaciones efectuadas entre el 5/01/1888 —fecha de su apertura al público— y el 18/11/1921, fecha de la última anotación en el libro recetario n.º 9.

A lo largo de ese periodo hemos constatado que son más de cincuenta los médicos prescriptores, la mayor parte facultativos de la comarca, el resto de Bilbao u otros lugares de la geografía española.

La primera fórmula magistral específica para la sífilis —según la *Farmacopea Española* 7.ª Ed.— elaborada en la Farmacia Aramburu se dispensó el 27 de mayo de 1888. Su composición: biyoduro de mercurio [Ioduro mercúrico] y tridacio aa (media dracma), extracto de cicuta (media dracma), extracto tebaíco (un escrúpulo), 72 píldoras.

La segunda fórmula que nos llama la atención se preparó el día 4 de septiembre de 1888. Entran a formar parte de su composición: protoyoduro de hidrargirio [Ioduro mercurioso], extracto de guayaco y extracto tebaíco, en píldoras. Esta prescripción también se repitió a lo largo del año.

Además, fueron frecuentes las preparaciones a base de ungüento o pomada mercurial doble y extracto de belladona, utilizada como calmante en algunos estadios de la enfermedad.

Habrá que esperar hasta el 6 de septiembre de 1910, en que la Farmacia Aramburu elabore el primer preparado a base de Atoxil, prescrito por el doctor Menchaca: Atoxil 1 cg, agua destilada 1 g, en una ampolla, n.º 10³¹. El frasco de Atoxil de 5 g que se utilizó había sido preparado por el laboratorio parisino Poulenc Frères. Más tarde, en 1911, se elaboraron con este producto otras fórmulas magistrales en forma farmacéutica de sellos: Atoxil 10 cg, lactosa 1 g, sello, n.º 20³².

Por los motivos que mencionaremos más adelante, en la Farmacia Aramburu de Plentzia no se dispensó una molécula de arsenobenzol hasta el 1 de julio de 1921. Entre tanto, las recetas que entraban en esta farmacia para enfermos sifilíticos eran las que acabamos de mencionar, a base de: ioduro mercúrico, pomada mercurial doble, licor arsenical de Fowler, yoduro arsenioso y yo-

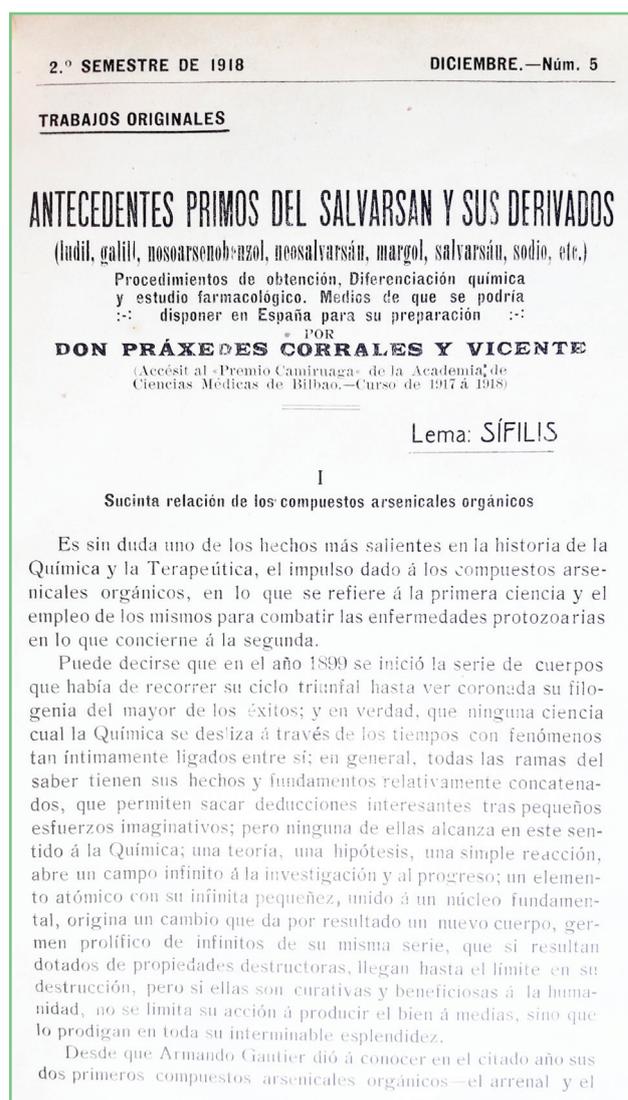


Figura 5. Artículo en *Gaceta Médica del Norte* (1918).

duro potásico. Así, en 1915, se había preparado la siguiente fórmula: yoduro arsenioso 0,05 g, yoduro mercúrico 0,1 g, yoduro potásico 1 g, agua 30 g³³.

Volvamos al '606'. El médico de Plentzia, Eleuterio Hormaza, prescribe por primera vez "Novarsenobenzol Billon" (figura 6), el día 1 de julio de 1921. Durante este primer mes de uso del medicamento, trata a tres pacientes con ampollas de seis dosis de 15 cg, y una dosis de, 30, 45, 60, 75 y 90 cg. En dos ocasiones, además, el doctor prescribe el "Dispositivo Robert"; se trata de un aparato que facilita la administración de la ampolla.

Ahora sí, nos toca analizar las causas del retraso en la prescripción de los salvarsanes en la provincia de Vizcaya.

Durante el primer tercio del siglo XX no había en Bizkaia ningún tipo de seguridad social y solamente los pobres de solemnidad tenían acceso a la beneficencia pública gratuita. Los trabajadores de las clases bajas comenzaban a agruparse en pequeñas mutualidades y establecían "iguales" con su médico y farmacéutico; pero tanto la beneficencia como las iguales se limitaban a medicamentos elaborados por el farmacéutico y no incluían los "específicos" porque eran de mucho mayor precio.



Figura 5. Ampollas de Novarsenobenzol Billon (1921).

Tampoco cubrían los tratamientos para las enfermedades venéreas, según recoge el borrador del procedimiento de igualas, que se firmó en Bilbao en octubre de 1900.

El Servicio del Ayuntamiento dedicado a las prostitutas continuó aplicando los antiguos tratamientos de la sífilis, hasta que el empuje del médico Jesús Arrese consiguió convencer a las autoridades municipales para que costeara el tratamiento de la sífilis a quienes carecieran de medios.

Hubo otras razones que ayudaron al retraso. La Guerra Mundial, por una parte, y los problemas causados porque los efectos perjudiciales del Salvarsán, que habían creado un estado de opinión contrario a su uso entre numerosos médicos. Pero las reticencias de algunos tenían un trasfondo más vergonzoso, tal como parece deducirse de la consulta enviada por el Ayuntamiento de Bilbao al Colegio de Médicos de Vizcaya acerca de la preparación de medicamentos en el Servicio de Higiene Especial, motivada porque el médico de aquel servicio se negaba a aplicar los nuevos medicamentos porque daban «mucho trabajo». Efectivamente, en el prospecto que ofrece el fabricante —Poulenc Frères— indica, con todo detalle, los cuatro pasos a seguir para preparar una inyección intramuscular⁹ (figura 7).

Conclusiones

De este trabajo, en el que se ha prestado atención al tratamiento de la sífilis en Bizkaia, y muy especialmente en la Farmacia Aramburu de Plentzia, durante las décadas finales del siglo XIX y buena parte del siglo XX, cabe extraer las siguientes conclusiones:

En primer lugar, queremos señalar que en el año 1888 todavía se formula la infusión de guayaco y yoduro mercurioso, en Bizkaia, como remedio para procesos sífilíticos.

Respecto a la revista *Gaceta Médica del Norte* hemos constatado que cumplió con el cometido científico encomendado por la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, si bien es cierto que en algunas de la reseñas de la prensa internacional que incorpora, así como en no pocos artículos publicados por médicos vizcaínos, cargan las tintas en contra de las nuevas terapias con Salvarsán y sus derivados.

La tercera y última conclusión es que la prescripción, por parte de los médicos vizcaínos, del Salvarsán y sus derivados posteriores, se ralentizó diez años desde su descubrimiento, por la falta de confianza de las élites médicas de la provincia hacia el descubrimiento de Ehrlich.

Bibliografía

- 1 Monardes, Nicolás. Primera y segunda y tercera partes de la Historia Medicinal: de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven en Medicina. Sevilla: Fernando Diaz; 1580. 101 h.
- 2 Díaz-Delgado Peñas, Ignacio. Entre el comercio, la ciencia ... y la sospecha. Vida y obra de Nicolás Monardes Alfaro (ca. 1508-1588). En: Estudio crítico Nicolás Monardes Alfaro: Madrid: Biblioteca Virtual



Figura 7. Modo de preparación del Novarsenobenzol (1921).

- Ignacio Larramendi de polígrafos; 2015. 114 p. Disponible en: http://www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1023157.
- 3 Pharmacopoea Hispana. Editio tertia. Matriti: Ex Typographia Ibarriana; 1803. 395 p.
 - 4 Farmacopea Española. Quinta edición. Madrid: Imprenta Nacional; 1865. 628 p.
 - 5 Tarifa del Ilustre Colegio de Médicos de Madrid. Madrid: Colegio de Médicos de Madrid; 1913.
 - 6 Corrales y Vicente, Práxedes. Antecedentes primos del Salvarsán y sus derivados. Gaceta Médica del Norte, 2.º semestre, diciembre 1918, n.º5.
 - 7 La prensa diaria y la introducción en España del "606". Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/606Expo/ehrlich2.html>.
 - 8 Farmacopea Oficial Española. Octava edición. Madrid: Espasa-Calpe S. A.; 1930. 1.037 p.
 - 9 Formulario Astier. Vade-mecum del médico práctico. Terapéutica y Farmacología. Traducida de la 3ª edición francesa, corregida y aumentada. París: Librairie du Monde Médical; 1911. 671 p.
 - 10 Catálogo de Especialidades Farmacéuticas y Aguas Minerales, 4.ª Edición. Vizcaya, Bilbao: Elexpuru Hnos; 1929. 185 p.
 - 11 Serrano Larráyo, Fernando. El boticario y médico Matías Beinza (1617-1686?) y el éxito de sus remedios secretos. Lull, Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, 2016; 39 (83): 189-208.
 - 12 Ardanaz-Iñarga, Naiara; Aramburu Araluce, Enrique y Erkoreka Barrena, Anton (2016) Recetas médico-farmacéuticas de Miguel María Daoiz, enfermero de la Catedral de Pamplona entre 1803 y 1851, Príncipe de Viana, 2016; 77 (265): 801-855.
 - 13 Bocquillon-Limousin, H. Formulaire des médicaments nouveaux pour 1902. París: Librairie J. B. Baillière et fils.; 1902. 324 p.
 - 14 Compendio "Bayer-Meister Lucius". [s.l.]: Bayer Química Comercial y Farmacéutica S.A.; 1934. 264 p.
 - 15 Preparados especiales E. Merck Darmstadt; 1936. 212 p.
 - 16 Villanueva Edo, Antonio y Gondra Rezola, Juan. La mortalidad y morbilidad en Bilbao entre los siglos XIX y XX; 2006. Disponible en: <https://www.ehu.eus/documents/1970815/2421082/Villanueva%2C%20A.+Gondra+Rezola%2C%20J.+Mortalidad+Bilbao+s+XIX-XX/f46691b4-45f6-45b2-b310-f05ea1400d16>.
 - 17 Gómez, Gumersindo. Cómo se vive y cómo se muere en Bilbao. Bilbao: Ayuntamiento; 1896.
 - 18 González Portilla, Manuel (coord.) Hospital de Bilbao y transición sanitaria: enfermedad y muerte en Vizcaya 1884-1936. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea; 1998.
 - 19 Archivo Municipal de Bilbao-Bilboko Udal Artxiboa. Sección Antigua, documentos con firmas 0327/001/016; 0356/001/019; 0206/002/04; 0355/001/007; 344/001/048, folios 356-360; 0358/001/010, documentos 2 y 8. Ibídem, Sección Segunda, documentos con firma, 0241/003 y 0241/032. Archivo Foral de Bizkaia, Sección Judicial, Corregimiento 1188/70 y 1164/13.
 - 20 Gondra Rezola, Juan. Las enfermedades de transmisión sexual y la prostitución en Bilbao en los siglos XVIII XIX. Euskonews & Media 195, 17-24 de enero de 2003. Disponible en: <http://www.euskonews.com/0195zbk/gaia19501e.s.html>.
 - 21 Archivo Municipal de Bilbao-Bilboko Udal Artxiboa. Sección Segunda, 396/10 y 8/1, 1872-1873.
 - 22 Villanueva Edo, Antonio. El tratamiento y la profilaxis de las enfermedades venéreas en el Hospital de Atxuri de Bilbao. Letras de Deusto, 2002; 32(97): 191-206.
 - 23 Archivo Municipal de Bilbao-Bilboko Udal Artxiboa. Libro de Actas de la Comisión Permanente, semestre 1.º de 1928, p. 129, 6 de junio. Orden para que sea atendida gratuitamente cualquier persona afectada de enfermedad venérea que acuda al consultorio de Higiene Especial, sin ningún requisito.
 - 24 Archivo Municipal de Bilbao-Bilboko Udal Artxiboa. Expedientes de 1925, 1926 y 1927 con firmas: Gobernación 140/40/2; 3/52; 140/41; 3/53; 21/140.
 - 25 Aramburu Araluce, Enrique. De farmacia a museo, casi un siglo de historia a través de la Farmacia Aramburu (1888-1982). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá; 2016. 529 p.
 - 26 Ignus, Doctor. El estado actual de la sífilis [Revista Extranjera]. La Gaceta Médica del Norte, 1908: 14.
 - 27 Martinet, A. El arsénico y el mercurio en la sífilis. La Gaceta Médica del Norte, 1910: 319.
 - 28 Arrese, Jesús. Dr. Duhot. Observaciones sobre 185 casos de sífilis tratados por el '606' [Revista de Revistas.-Bibliografía]. La Gaceta Médica del Norte, 1910: 353.
 - 29 Colegio Oficial de Farmacéuticos de Vizcaya. Más sobre el precio del Salvarsán, o sea el '606'. Gaceta Médica del Norte, 1911: 94.
 - 30 Gaceta Médica del Norte, 1910: 353 y 1912: 155.
 - 31 Archivo Farmacia Museo Aramburu. Documento LR6 (N.º recetario: 2752).
 - 32 Archivo Farmacia Museo Aramburu. Documento LR6 (N.º recetario: 7109).
 - 33 Archivo Farmacia Museo Aramburu. Documento LR7 (N.º recetario 23999, 24222 y 27032)
 - 34 Archivo Farmacia Museo Aramburu. Documento LR9 (N.º recetario: 6545, 65527, 65543, 65594, 65638 y 65642).
 - 35 Borrador del procedimiento de Igualas firmado en Bilbao en octubre de 1900. Archivo Farmacia Museo Aramburu, documento REG11.
 - 36 Archivo del Colegio de Médicos de Bilbao. Acta de la reunión de la Junta Directiva del Colegio de Médicos de Vizcaya del 10 de agosto de 1922, ponencia de Luciano Castro Laorden.